

Háblame de TIC:

Educación Virtual y Recursos Educativos

Volumen 3

Miguel Angel Casillas Alvarado
Alberto Ramírez Martinell
(Coordinadores de la obra)

Creative Commons 3.5

Diseño de cubierta Sandra Karina Ordóñez

Formación y revisión editorial Monserrat Rodríguez Cuevas

Este libro ha sido dictaminado por académicos reconocidos en el ámbito de Tecnología Educativa.

Educación virtual y recursos educativos / Miguel Angel Casillas Alvarado ... [et al.] ; coordinación general de Miguel Angel Casillas Alvarado ; Alberto Ramírez Martinell. - 1a ed. - Córdoba : Brujas, 2016.
206 p. ; 21 x 14 cm. - (Háblame de Tic / Ramírez Martinell, Alberto ; Casillas Alvarado, Miguel Angel)

ISBN 978-987-591-729-3

1. Capacitación del Personal de Educación. I. Casillas Alvarado, Miguel Angel II. Casillas Alvarado, Miguel Angel, coord. III. Ramírez Martinell, Alberto , coord. CDD 371.1

© Editorial Brujas

© SOCIALTIC

ISBN de la versión impresa: 978-987-591-729-3

ISBN de la versión digital: 978-987-591-730-9

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

La comercialización de la versión impresa es exclusiva de la Editorial Brujas. Por estar en creative commons, la versión digital puede ser descargada de forma gratuita. <http://www.hablamedetic.org>

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa e interior, puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia sin autorización previa del editor.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

1° Edición 2016.

Impreso en Argentina

en coedición con Social TIC, Asociación Civil.

www.socialtic.org

SOCIALTIC

@*hablamedetic*

 ENCUENTRO Grupo Editor	 Editorial Brujas	Miembros de la CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO	
--	--	--	---

www.editorialbrujas.com.ar publicaciones@editorialbrujas.com.ar

Tel/fax: (0351) 4606044 / 4691616- Pasaje España 1486 Córdoba - Argentina.

Índice

Dictaminadores.....	5
Presentación.....	7
Prólogo: Nuevas formas de enseñar usando tecnología	
<i>Don Passey.....</i>	<i>9</i>
Introducción General	
<i>Miguel Casillas / Alberto Ramírez Martinell.....</i>	<i>21</i>
Una metodología para la incorporación de las TIC al currículum universitario	
<i>Alberto Ramírez Martinell / Miguel Casillas.....</i>	<i>31</i>
Las ideas semióticas de C. S. Peirce para el aprendizaje en red	
<i>Darin McNabb.....</i>	<i>51</i>
Educación virtual y sus configuraciones emergentes: Notas acerca del e-learning, b-learning y m-learning	
<i>Noelia Verdún.....</i>	<i>67</i>
Programa de formación b-learning para Asesores Pedagógicos del CEDE región Maxcanú	
<i>David Ernesto Mukul Domínguez / Marisa Zaldívar Acosta.....</i>	<i>89</i>
Curso de Son Jarocho en modalidad virtual	
<i>Arturo Meseguer Lima / Cathy Hernández Baruch / Alberto Ramírez Martinell.....</i>	<i>101</i>
Red social para seguimiento de egresados de la FEI basada en software libre	
<i>María Karen Cortés Verdín / Gerardo Contreras Vega / Juan Carlos Pérez Arriaga / Briceida González Jiménez.....</i>	<i>115</i>
Dispositivos digitales portátiles: algunos rasgos de sus usos en estudiantes universitarios de enseñanza abierta	
<i>Verónica Marini Munguía / Rocío López González / Esmeralda Alarcón Montiel.....</i>	<i>131</i>
Consideraciones para el desarrollo de software educativo: el Libro Animado de Matemáticas como objeto de análisis	
<i>Javier Bustamante / Irma Fuenlabrada.....</i>	<i>155</i>
Uso del tiempo de los estudiantes en cursos universitarios mediados por Tecnologías de la Información y la Comunicación	
<i>Belinda Sarur Larrinaga / Mario Miguel Ojeda Ramírez.....</i>	<i>185</i>
Coordinadores.....	205
Autores.....	205

Uso del tiempo de los estudiantes en cursos universitarios mediados por Tecnologías de la Información y la Comunicación

Belinda Sarur Larrinaga
imaginarial@gmail.com

Mario Miguel Ojeda Ramírez
mmojeda@uv.mx

Resumen

A partir de elementos de la cultura de la organización se hace un análisis de la imperiosa necesidad que tienen los estudiantes de educación superior de planear y programar actividades cuando reciben educación mediada por Tecnologías de la Información y la Comunicación. Se presentan algunas líneas generales para promover una cultura del uso del tiempo cuando se trabaja con cursos en línea o de manera multimodal, mencionando la importancia del autoconcepto y la motivación en la planeación y programación de las actividades. Se comentan los resultados de entrevistas semiestructuradas sobre la programación y el uso del tiempo de los estudiantes de la Especialización en Promoción de la Lectura, en un taller de diseño y desarrollo de proyectos que es gestionado con *Eminus*, la plataforma de educación distribuida de la Universidad Veracruzana.

Palabras clave

Organización del tiempo, aprendizaje eficaz, hábitos de estudio, aprendizaje multimodal, *blended learning*, TIC.

Introducción

La sociedad se encuentra en un proceso de cambio acelerado. El desarrollo de las Tecnologías de la Información y la

Comunicación (TIC) está haciendo que diversas actividades desaparezcan y que otras se incorporen a lo que día a día hacemos; necesitamos tiempo para estar informados, para aprovechar lúdicamente las conexiones de una red que eleva su densidad a límites insospechados; y sobre todo, para no dejar de ser productivos. Se han disminuido los tiempos muertos porque ahora siempre estamos disponibles para interactuar con la red. La vida cotidiana, llena de tecnología digital, nos exige cada vez más tiempo, si es que queremos vivir inmersos en su devenir.

En este marco de cambios permanentes, se exige a la educación cumplir con objetivos que la sociedad cada día convierte en retos mayores. Por lo que la educación se está viendo permeada por un vertiginoso río de innovaciones. Los escenarios y recursos tecnológicos utilizados como apoyo a la educación en las últimas dos décadas han ido transformando nuestra forma de enseñar, de aprender y de generar recursos educativos, dentro y fuera de las aulas; naturalmente estos cambios se han suscitado mayormente en la educación virtual y en los sistemas educativos multimodales (Ramírez y Maldonado, 2015).

Con la incorporación de las TIC en la educación se hacen presentes complejidades que parecen directamente proporcionales al acelerado desarrollo tecnológico, con los consecuentes retos para los actores educativos; es un hecho que la mayoría de los profesores y estudiantes universitarios se han ido involucrando y preparando en el uso de las TIC de distintas maneras; y para aquellos que aún no se han integrado a este *convoy* que representan las TIC en la educación, creemos que ponerse al día con la evolución tecnológica de los últimos años resultará cada vez más difícil.

La presencia de las TIC en el ámbito educativo exige una serie de condiciones y conocimientos que permitan a los estudiantes y profesores interactuar con y mediante las TIC tanto en la práctica e implementación de estrategias mediadas por ellas

como en lo relacionado con el equipamiento, acceso a Internet, actualización permanente de *software* y *hardware*, acceso a bases de datos, bibliotecas virtuales así como en lo relativo a aquellos aspectos socio-cognitivos de los alumnos de sistemas educativos que han logrado incorporar las TIC a sus prácticas cotidianas.

Aguaded y Cabero (2013) señalan que los estudiantes actuales han sufrido cambios debido a su exposición a las TIC, las cuales no sólo ofrecen información, sino que han modificado la forma socio-cognitiva en la que se debe interactuar con la red, el contenido multimedia y los videojuegos, que ahora demandan en los alumnos un procesamiento mental diferente; que si bien no se puede calificar como mejor o peor sí nos sugiere un tratamiento distinto que se habrá de considerar en el ámbito donde se desarrollan los procesos de enseñanza y aprendizaje sea éste presencial o virtual.

Propuestas teóricas como ésta deben de ser consideradas al momento de diseñar, implementar o adaptar los modelos educativos y el currículo a la práctica docente, involucrando estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio, las cuales deben ser compatibles con el objetivo de potenciar el uso de las TIC, para lograr procesos de enseñanza y de aprendizaje más eficaces; es decir, no para trabajar más, sino para estudiar mejor.

Conocer cómo se están dando los cambios en dichos procesos es un reto de la investigación educativa; saber qué factores están influyendo en la eficacia y eficiencia de la educación mediada por TIC es un objetivo que requiere atención. En consecuencia, y con necesidad de generar este conocimiento, en este capítulo nos proponemos analizar la cultura del uso eficiente del tiempo, de la planeación, de la programación, del seguimiento y de la evaluación de actividades de aprendizaje en el contexto de un curso mediado con TIC que forma parte de la Especialización en Promoción de la Lectura (EPL) de la Universidad Veracruzana. El análisis de este capítulo se desprende de una

investigación de posgrado, un estudio de caso, del programa de Maestría en Educación Virtual de la misma universidad.

Aprendizaje significativo y motivación en el entorno virtual

En la educación superior la enseñanza no debería centrarse únicamente en la adquisición de conocimientos –y menos en los modelos de educación virtual–; por el contrario, una correcta asimilación de estrategias debe incorporar aprendizajes activos y significativos centrados en el *cómo hacer* y no en el *qué saber*, para poder promover la obtención de resultados que fomenten la efectividad de las prácticas educativas mediadas por TIC. Sin perder de vista que los entornos virtuales o el uso de las TIC son sólo los medios y que para garantizar la adecuada integración de las TIC es importante recurrir a la utilización de estrategias de aprendizaje. Díaz-Barriga y Hernández-Rojas (2002), analizaron una variedad de estrategias centradas en el aprendizaje experiencial y significativo, destacando aquellas que enfocan la construcción del conocimiento en contextos reales y su aplicación dentro de la comunidad fomentando el pensamiento creativo, crítico y reflexivo; algunas de estas estrategias son: Aprendizaje basado en proyectos (ABP); Aprendizaje centrado en la solución de problemas auténticos; Análisis de casos (*case method*); Prácticas situadas o aprendizaje en escenarios reales; Aprendizaje en el servicio (*service learning*); Trabajo en equipos cooperativos; y Aprendizaje mediado por TIC. Sobre esa base, es necesario que los actores educativos reflexionen y trabajen con un enfoque orientado a desarrollar estrategias que tengan impactos garantizados, tanto en las fortalezas individuales de los estudiantes como en el trabajo colaborativo, al tiempo que se exploran los intereses y se valoran los espacios y tiempos informacionales como una oportunidad de seguir aprendiendo (Gewerc & Montero, 2013).

Con la primera generación de estudiantes de la EPL, se promovió la combinación de diversas estrategias de aprendizaje activo en su diseño curricular, organizadas dentro de dos asignaturas: *Proyecto Integrador I y II*, que se impartieron como taller de manera multimodal con el fin de darle seguimiento continuo a los estudiantes con clases presenciales y virtuales durante el diseño y desarrollo de sus proyectos. Los talleres consideraban una serie de sesiones de asesorías complementarias para que los estudiantes pudieran dialogar de forma directa con sus tutores. Para la implementación de los talleres –de acuerdo al tratamiento de Vigotsky, Piaget y Dewey (Briones, 2006)– se siguió la perspectiva teórica del socioconstructivismo, en donde se consideró que las relaciones personales se daban dentro del entorno social de manera cooperativa. Las características generales de la impartición de la EPL:

El currículum se centra en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP).

- Se incorporan las TIC a momentos específicos del proceso de enseñanza y aprendizaje: estudiantes y facilitadores utilizan un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) llamado *Eminus*, desarrollado por la Universidad Veracruzana.
- Cada estudiante lleva un registro programado en una bitácora en línea.
- El estudiante planifica sus actividades con herramientas de calendarización disponibles en línea.
- Se trabaja de forma colaborativa.
- El estudiante cuenta con un sistema de tutorías, presenciales y en línea, que tienen la finalidad de guiarlo y acompañarlo durante su proceso formativo.
- Se instrumentan los talleres de proyecto integrador bajo el enfoque multimodal.

Se espera que con estas estrategias los estudiantes investiguen, diseñen, implementen y evalúen proyectos de promoción de la lectura, los cuales deberán ser aplicados en un grupo específico. Bajo esta perspectiva, se pretende que aprendan a conducir su propio aprendizaje; busquen información y la procesen adecuadamente; posean estrategias de organización y análisis; planifiquen su aprendizaje; trabajen colaborativamente; opinen sobre avances de los trabajos y exposiciones de sus compañeros (considerado como parte del trabajo colaborativo); y compartan información entre ellos como bibliografía, instrumentos de medición o estrategias metodológicas; todo esto con el apoyo de tutorías oportunas con el objetivo de promover el éxito escolar de los estudiantes de la especialización.

En entrevistas semiestructuradas, realizadas a los estudiantes después del primer trimestre de trabajo, se interpreta una buena motivación por el cumplimiento de sus objetivos con base en sus resultados. Se sabe que trabajar bajo modelos de educación constructivistas, en línea o multimodales exigen por parte del estudiante responsabilizarse de su propio proceso de aprendizaje. Sobre este tema, podemos decir que 3 de 7 de los entrevistados, expresaron una cierta resistencia a los modelos propuestos en la EPL argumentando que se sentían *perdidos*. Un estudiante expresó al respecto "lo que nos piden es como para un nivel de maestría o doctorado y no de especialización". Creemos que es común que suelen atribuirle un elevado nivel de exigencia y complejidad a las dificultades que les representa el comprometerse profundamente con su propio proceso de aprendizaje y además tener que administrar su tiempo para poder lograrlo, esto sucede cuando aún están aprendiendo a tomar las riendas de dicho proceso con autonomía. Claramente no lo hacen por el simple hecho de resistirse, probablemente aún persisten en algunos de ellos ideas sobre la educación tradicional, de la que esperan la fuerte guía de un profesor que oriente puntualmente todas y cada una de las tareas del curso, demostrando también falta de disciplina o poca destreza para el manejo del tiempo al tomar un curso con modelos flexibles.

En un estudio realizado por Vaughan (2007) sobre las primeras resistencias mostradas al emplear las TIC, los estudiantes indicaban que trabajar bajo un enfoque multimodal, si bien les permitía una mayor flexibilidad de su tiempo y mejorar sus aprendizajes, se encontraban con dificultades para administrar su tiempo debido a la responsabilidad que implicaba gestionar su propio aprendizaje y el uso de TIC más especializadas; sin embargo coincidían en que los cursos multimodales propiciaban una mayor interacción profesor-alumno; estudiantes más participativos en su aprendizaje; entornos más flexibles de enseñanza y de aprendizaje; así como oportunidades para la mejora continua. Garrison y Kanuka (2004), además de identificar en el enfoque multimodal un gran potencial para combinarse con formas de aprendizaje profundo y significativo, reconocían que este tipo de aprendizajes mezclados son consistentes con los sistemas de valores de las instituciones de educación superior tradicionales demostrando que estas prácticas pueden mejorar la eficacia y eficiencia de las experiencias de aprendizaje significativas.

En este sentido, existe en todos los estudiantes de la EPL una tendencia a aceptar y adoptar el uso de las TIC, valorando positivamente su utilización en el programa formativo. Incluso esta percepción permanece en aquellos estudiantes (4 de 7) que iniciaron con un grado deficiente de conocimientos y uso de las TIC, mismos que superaron los obstáculos iniciales y lograron una considerable mejoría en su desempeño en este rubro. Algo de destacar, es que existe un descontento casi generalizado sobre la poca motivación que reciben de sus tutores; en este sentido, se deberá mejorar la periodicidad de las tutorías, dando mayor activación al proceso de retroalimentación constante que requieren los estudiantes. Desde el taller de Proyecto Integrador se les han proporcionado asesorías presenciales y en línea, lo que se valoró positivamente; sin embargo, coinciden que adicionalmente desearían una forma de trabajo más cercana con sus tutores.

La cultura de la organización del tiempo en estudiantes de la EPL

La cultura del uso eficiente del tiempo se hace altamente necesaria en la impartición de la EPL al involucrar contextos presenciales y virtuales. Se sabe que durante las clases presenciales los estudiantes tienen un uso del tiempo planificado y organizado principalmente por el profesor. En la parte virtual esto tampoco cambia mucho, sin embargo, recae mayormente en el estudiante la responsabilidad del uso adecuado de *su tiempo*. En la EPL para la parte virtual o en línea se hace uso de la herramienta *Eminus* que fue diseñada en el año 2003 en, y para, la Universidad Veracruzana. El papel que tiene *Eminus* dentro de los talleres de Proyecto Integrador tiene como objetivo que los estudiantes reciban instrucciones a distancia, consulten contenidos en línea, programen su uso del tiempo en su sección de eventos (agenda), realicen una bitácora, participen en foros o *suban* actividades a la plataforma. Este Sistema de Educación Distribuida, ha sido descrita por Colunga y Jiménez (2007: 3) como:

Un sistema de Administración de Ambientes Flexibles de Aprendizaje el cual sirve para presentar cursos en línea para distribuirse en Internet o redes internas. Permite la comunicación en forma sincrónica y asincrónica ya que utiliza las TIC para aprovechar la facilidad de distribución de materiales formativos y herramientas de comunicación, lo que permite crear un entorno completo para el aprendizaje ayudando a la vez a mejorar los niveles educativos sin límites de tiempo y de distancia, permitiendo a cada estudiante tomar el control de su aprendizaje y formación de una forma independiente y colaborativa. Con este sistema se redefine la docencia de manera más placentera, útil y eficiente con énfasis en la comunicación, la colaboración y la distribución de materiales de enseñanza y aprendizaje.

La organización del tiempo se encuentra directamente relacionada con aspectos del autoconcepto. El autoconcepto ha sido estudiado desde múltiples áreas de la Psicología, diversos autores coinciden en definirla como la percepción que el individuo tiene de sí mismo y que sostiene directamente de sus experiencias en relación a los otros y en la valoración que hace de su propia conducta. Es el autoconcepto, ya sea positivo o negativo, que el estudiante tiene de sí mismo, lo que le permite tener una idea sobre la forma en que estudia, se comporta, luce, etc.; esa imagen que tenemos sobre nosotros mismos; se trata de caracterizaciones que tenemos de nuestra personalidad tales como: habilidades, aptitudes, cualidades, limitantes, virtudes y defectos; es así que el autoconcepto no escapa a la influencia ni a la información que recogemos durante toda la vida; de ahí la importancia de que el estudiante posea un *concepto de sí mismo* realista y positivo, consciente de que es él mismo quien interviene y modifica su realidad. Estas características corresponden al tipo de estudiantes que consideran que si aprueban o no, es bajo su propia responsabilidad. A diferencia de los estudiantes que atribuyen a factores externos los resultados que obtienen, quienes no perciben de forma clara la relación que tienen los resultados con su propio esfuerzo. Es común que este tipo de estudiantes busquen una justificación para explicar sus deficientes resultados académicos, algunos de los más usuales son: obtuve esta nota baja porque le caigo mal al maestro, se me borró de mi máquina el archivo, no entendí las instrucciones, no pude *subir* mi archivo a la plataforma en línea, no funcionaba el Internet en mi casa, entre otros (Ballenato, 2005).

Hay que resaltar que no sólo los estudiantes guardan una percepción de sí mismos, también los profesores y los propios compañeros, sobre todo estos últimos, tienen una idea sobre cada integrante del curso y en un esquema multimodal esto puede hacerse explícito durante las sesiones presenciales. En este contexto podemos entender que las simulaciones se den dentro del ámbito académico; es decir, el estudiante suele

proporcionar una imagen que puede o no corresponder a la realidad y son los propios estudiantes quienes permanecen al tanto de las simulaciones de sus compañeros; debido a la cercanía suelen reconocer y *etiquetarse* sabiendo quién es el estudioso de la clase o quiénes simulan estudiar pero no lo hacen.

Cuando el enfoque educativo considera al estudiante como el principal responsable de su proceso educativo, una simulación se torna más difícil de sostener, porque las actividades están encaminadas a reportar avances que dan cuenta del proceso y evolución registrada en periodos cortos de tiempo, en el caso de los estudiantes de la EPL resulta difícil aparentar avances y/o actividad en la plataforma de *Eminus*, debido a que la plataforma permite llevar un registro por fecha y hora del número de interacciones que cada estudiante realiza en ella.

Una de las herramientas que ha resultado muy útil para la EPL ha sido la bitácora en línea a través de *Eminus*. En la bitácora, la función del estudiante es la de integrar y llevar un registro de actividades, semanalmente, y el reporte de las mismas, para registrar, en alguna medida, datos importantes sobre la información asimilada; resultados preliminares, observaciones, ideas, avances y obstáculos que presenta en el desarrollo de sus proyectos. Con esto es posible obtener un registro cronológico de cada proceso en el que se encuentra y auxiliarlo en la planificación y organización de sus actividades. La bitácora ha de ser revisada periódicamente por el titular del Proyecto Integrador, por los académicos de las otras experiencias educativas, por el tutor y por la coordinación de la EPL. Paralelamente se les sugirió utilizar agendas, calendarios y/o *checklist*, herramientas que les permiten ordenar por fechas las actividades a realizar, así como pendientes o recordatorios.

El problema de falta de tiempo suele darse por una inadecuada planificación y programación; en los estudiantes de la EPL el desarrollo de la bitácora, calendario o agenda y la lista de tareas

no son actividades que les signifiquen puntos o calificación alguna; hasta el momento, es por ello que no todos las desarrollan, incluso 2 de 7 estudiantes no hicieron su bitácora en todo el primer semestre. De acuerdo con Ballenato (2005), hay que tener en cuenta que un proceso de mejora requiere en los estudiantes cambio, flexibilidad y prevención.

- Cambio: como un requisito para modificar hábitos y patrones de conducta negativos e ineficaces que no permiten alcanzar los resultados esperados.
- Flexibilidad: cierta dosis de flexibilidad permiten realizar un cambio progresivo que se ajuste a las circunstancias cambiantes, aplicar de forma rígida los cambios tienen el efecto contrario; es preciso adaptarlas a cada persona, materia y contexto.
- Prevención: que los cambios resulten en una mayor utilidad y menor dificultad, propuestos a tiempo y no cuando sea tarde para introducirlos al curso.

Se ha observado que los estudiantes que desarrollan su bitácora en línea tienen una mayor ventaja académica sobre aquellos que no la hacen; la justificación de quienes no la desarrollan, dicho en sus propias palabras, es porque la consideran "una carta de buenas intenciones" que no van a poder cumplir al pie de la letra. Existe la idea equivocada de que planificar con fechas en la bitácora se convierte para ellos en un compromiso estricto e inflexible. Si bien es cierto que en muchos casos no todo aquello que programan en la bitácora lo realizan en la fecha señalada, pero lo terminan quizá sólo con algunos días más de diferencia; hay que señalar que el evadir el importante paso de programar sus actividades no les permite saber en qué punto de su proceso educativo están situados, con el riesgo que conlleva desconocer qué han realizado, en dónde se encuentran y qué les falta por hacer. Desconocer estos aspectos tan esenciales les genera ansiedad e incertidumbre, con lo que el círculo de evitar o aplazar las responsabilidades continuará por más tiempo.

Se les cuestionó respecto a la administración y uso del tiempo de acuerdo al extracto de guion que se muestra en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Extracto del guion para la entrevista a estudiantes sobre administración y uso del tiempo.

¿Cómo te organizas o planificas en general, en tu vida personal y tus estudios?	Sí planifica con: Agenda Bitácora Calendario <i>Checklist</i> Administrador de proyectos Papel/electrónico-celular Otro	No planifica: ¿Por qué? ¿Cómo le haces?
¿Estableces metas y objetivos a alcanzar?	Sí ¿Cada cuánto? Diariamente Semanalmente Mensualmente Anualmente A mediano plazo A largo plazo	No establece metas ni objetivos: ¿Por qué? ¿Cómo le haces?
	Otro ¿Cuál?	
Observaciones:		
¿Sientes que avanzas o que estás estancado (a) con tu proyecto?	Sí: ¿Por qué?	No: ¿Por qué sientes que no avanzas? ¿Cómo te diste cuenta?
Observaciones:		

Al revisar los resultados se percibe, en general, una preocupación auténtica por planificar su tiempo; sin embargo, pocos (3 de 7) lo hacen de forma constante y acertada. El único estudiante que aceptó llevar una agenda (en papel) en forma muy estricta, además de no haber realizado nunca la bitácora, no da muestras de que realmente esté llevando una agenda de forma eficaz; de hecho podría tratarse de una simulación, un

problema que ya hemos mencionado con anterioridad; este estudiante suele plantear excusas diversas en momentos clave en que se requiere la entrega puntual de algún avance o actividad, esta situación no tendría que suceder; quizá de forma eventual sí, pero no de manera sistemática ni repetitiva. La generación más joven, tres estudiantes que fluctúan entre 26 y 36 años, utilizan su celular, *checklist* y notas para organizarse. La generación de mayor edad, observado en cuatro estudiantes de edades comprendidas entre los 46 a 57 años, utiliza agenda de papel o libreta. Incluso uno de estos estudiantes (50 años) recurre a la memoria, es tan organizado que tiene los días de la semana divididos por actividades, ya con horarios establecidos; algunas de estas actividades personales o laborales las ha realizado durante años, de manera que sólo adapta las nuevas actividades, ya sean escolares o no, a sus rutinas anteriores. Este fue el único estudiante que entregó una bitácora cada semana en tiempo y forma durante el semestre. En relación con esto, es importante destacar que al inicio mostró un deficiente uso de las TIC, expresando además cierta inseguridad porque habían pasado alrededor de 30 años, desde que terminó la universidad, sin volver a estudiar, situación que le representaba mucho estrés. Sin embargo al demostrar una personalidad perfeccionista, cumplidora y muy organizada, se ha observado que no sólo ha logrado normalizarse con el nivel de conocimientos y uso de TIC que requiere el curso, sino que se sitúa a la cabeza de los estudiantes mejor evaluados dentro del programa.

Las entrevistas revelaron que hay un estudiante (32 años) que aceptó no planificar en absoluto su tiempo, además de que nunca desarrolló su bitácora, mostrándose crítico y reacio a usar alguna de las opciones o categorías mostradas en el Cuadro 1. Pero, a pesar de aceptar que no avanzaba en su proyecto y que en parte se debía a su actividad en redes, se observó que este estudiante y otro (36 años), quien en este caso aceptaba no planificar tanto, pero que regularmente desarrollaba su bitácora, poseían una gran capacidad para resolver, en periodos de

tiempo muy cortos, las actividades solicitadas, logrando resultados aceptables, y en algunos casos sobresalientes; paradójicamente manifiestan que no les gusta trabajar bajo presión. Se observa en general que los tres estudiantes de edades comprendidas entre los 26 y 36 años, tienen un sobresaliente uso del lenguaje oral y escrito, un óptimo uso y conocimientos de las TIC y dos de ellos un alto bagaje cultural; incluso uno de ellos posee estudios de maestría. Cabe señalar que ninguno de los siete entrevistados manifestó organizarse por objetivos o metas anualmente, a mediano o largo plazo.

Una de las mayores dificultades para los estudiantes, la cual les consume tiempo y esfuerzo, radica en la cantidad de información especializada a la que acceden y que no pueden procesar de forma adecuada; en las entrevistas realizadas se ha detectado que no les resulta fácil establecer un límite para dejar de *buscar* y *bajar* información de la red. Suelen dar más peso al consumo de información que a la del procesamiento en sí. Para que el estudiante pueda construir su conocimiento debe procesar y ordenar, gradualmente, la información a la que accede; después darle un sentido a lo que aprende, es decir el por qué y para qué lo aprende en función del proceso educativo en el que se encuentra en ese momento. Este hecho resulta de gran relevancia porque le permite dirigir su esfuerzo en función de metas, ordenar lo que van conociendo, comprendiendo y reflexionando, y hacer una correcta administración de los recursos intelectuales con los que cuentan; de otra manera los aprendizajes se dificultan.

La idea es que el proceso de enseñanza y aprendizaje se organice partiendo de pedirle a los estudiantes esfuerzos simples que los conduzcan hacia otros cada vez más complejos; el mayor riesgo para la formación de los alumnos no es la escasez de recursos materiales, como muchas veces se cree, sino el aburrimiento generado por la dispersión y el derroche de esfuerzos, lo que tiene que ver con la organización del uso del tiempo (Solórzano, 2009).

¿Cómo fomentar una cultura de la organización del tiempo?

Está por demás detenernos en los aspectos positivos de abrazar una cultura que otorgue su justo valor al tiempo. El tiempo representa un recurso no renovable que tenemos; nadie posee más ni menos tiempo. Simplemente hay quienes lo administran de mejor manera en su vida personal, profesional y/o escolar.

El ámbito educativo se conduce con base en planes y programas, por lo que tanto administrativos, como estudiantes y maestros, deben cumplir con las metas y objetivos propuestos en función de fechas y horarios por periodos de tiempo específicos, así como la construcción de los objetivos de aprendizaje se programan, se espera que los estudiantes se tomen sólo el tiempo destinado para ello. Un programa educativo no puede detenerse porque un alumno, o varios, frenan o interrumpen su proceso formativo, sin dejar de pensar que este hecho sea lamentable.

Para poder fomentar una cultura de la organización del tiempo, en principio los estudiantes deben mejorar el autoconcepto que tienen de ellos mismos y para mejorarlo se pueden seguir ciertas estrategias. De acuerdo con Ballenato (2005), se debe pasar a la acción, generando pensamientos positivos, reduciendo los negativos y clarificando las metas personales, esto último es trascendente también en el proceso de motivación que los estudiantes requieren para cambiar y adherirse a nuevos hábitos. Entre más motivos tengan sobre aquello que los impulsa a estudiar, estarán en mejores condiciones para imprimirle los estímulos adecuados a sus estudios y a los demás aspectos importantes de su vida, siendo capaces de organizar – en una agenda por ejemplo– sus cronogramas de actividades, calendarios, block de notas o bitácoras de diligencias; con la finalidad de programar y planificar las actividades que permitirán sacar adelante sus proyectos académicos y personales. Planificar y programar no significan lo mismo,

planificar involucra plazos más largos con un grado menor de especificación, mientras que programar se da en plazos de tiempo más cortos y con un mayor grado de definición. El sólo hecho de planificar o programar por escrito pone en claro muchos aspectos referentes al estudio e implica a las personas con sus objetivos.

La planeación y la programación siempre han estado asociadas a la eficacia, a la eficiencia y a la productividad; esta preeminencia la podemos entender como una cultura de la administración, que se promueve en las más diversas esferas de la sociedad. Particularmente en el contexto educativo los profesores y los estudiantes planean y programan sus actividades para hacer eficiente el proceso de enseñanza aprendizaje (Antúnez, del Carmen, Imberón, Parcevisa & Zabala, 2008).

Stephen Covey (1999) identificó tres generaciones de la administración del tiempo, la primera generación basada en *recordatorios*; se trata de la simple redacción de recordatorios y listas de tareas que se caracteriza por ser flexible con el tiempo. La segunda generación se basa en *planificar y preparar*; utilizando calendarios y agendas, en este caso sí se delimitan fechas. La tercera generación supone la *planificación, priorización y el control*; ésta requiere la identificación de los valores y prioridades a corto, mediano y largo plazo, clasificando dichas actividades en orden de prioridades normalmente planeadas sobre una base diaria.

Dependiendo de la generación a la que se alude crecerá o disminuirá el nivel de compromiso y responsabilidad adquirido hacia los resultados. A continuación se muestra una matriz para la gestión del tiempo que ilustra el orden de prioridades a tomarse en cuenta durante la planificación (ver Figura 1).

Matriz de la administración del tiempo

	Urgente	No urgente
Importante	<ul style="list-style-type: none">- Crisis- Proyectos contra reloj- Problemas de salud- Problemas apremiantes- Actividades no planificadas	<ul style="list-style-type: none">- Planeación- Prevención- Autodesarrollo- Actividades sociales- Actividades deportivas
No importante	<ul style="list-style-type: none">- Interrupciones- Llamadas irrelevantes- Revisión de algunos correos- Algunas reuniones- Actividades populares- Cuestiones inmediatas	<ul style="list-style-type: none">- Trivialidades- Tiempo excesivo en redes sociales- <i>Spam</i> y correo electrónico sin interés- Navegar en Internet sin objetivo claro- Algunas llamadas telefónicas- Pérdida de tiempo

Figura 1. Matriz adaptada de Covey, Merrill y Merrill (1999).

Finalmente, en el marco de la educación y sobre todo de la educación mediada por TIC, las ventajas de adoptar una cultura de organización del tiempo trae consigo una serie de consecuencias positivas para los alumnos: en primer lugar, el seguimiento de algunas consideraciones de planificación y organización de actividades en diversos aspectos de la vida de los estudiantes, que más tarde podrían convertirse en hábitos y fungir como una herramienta excepcional, permitiéndoles diferenciar los aspectos importantes de aquéllos que no lo son. En seguida, la utilización y dirección de la energía con mayor eficacia, lo cual facilita el ahorro de tiempo y esfuerzo en sus actividades. Todo lo anterior aunado a las actuales ventajas de planificar y organizarse con los recursos digitales –no sólo en lo individual sino también de forma colaborativa con otras personas– pone a su disposición el desarrollo de aplicaciones y

programas informáticos propios de los dispositivos digitales de última generación que permiten el trabajo de una forma más organizada y oportuna a partir del uso de agendas, calendarios, bitácoras en línea y otros servicios digitales de gran utilidad para la colaboración y organización del tiempo.

Referencias

- Aguaded, I. & Cabero, J. (2013). *Tecnologías y Medios para la Educación en la E-sociedad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Antúnez, S., del Carmen, L. M., Imberón, F., Parcevisa, A. & Zabala, A. (2008). *Del Proyecto Educativo a la Programación del Aula*. Barcelona, España: Editorial GRAÓ.
- Ballenato, G. (2005). *Técnicas de Estudio. El aprendizaje activo y positivo*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Briones, G. (2006). *Teorías de las Ciencias Sociales y de la Educación*. México: Trillas.
- Cabero, J. (2004): Reflexiones sobre las tecnologías como instrumentos culturales. En Martínez, F., y Prendes, M. (coord.). *Nuevas tecnologías y educación*. Madrid: Pearson.
- Colunga, J. & Jiménez, J. (2007). Eminus. Sistema de Educación Distribuida. La Escuel@ del Futuro. En: *Congreso Virtual Educa*, Brasil.
- Covey, S., Merrill, A. R., & Merrill, R., R. (1999). *Primero, lo primero*. Barcelona: Paidós Plural.
- Díaz-Barriga, F. & Hernández-Rojas, G. (2002). *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill.
- Garrison, D. & Kanuka, H. (2004). Blended learning: Uncovering its transformative potential in higher education. *Internet and Higher Education*, 7, 95-105.

- Gewerc, A. & Montero, A. (2013). Culturas, formación y desarrollo profesional. La integración de las TIC en las instituciones educativas. *Revista de Educación*, 362, 323-347.
- Ramírez, A. y Maldonado, A. G. (2015). Multimodalidad en Educación Superior. En A. Ramírez y M. A. Casillas (coords.). *Háblame de TIC volumen 2: Internet en Educación Superior*. Argentina: Brujas – Social TIC
- Solórzano, C. (2009). Estrategias metodológicas para su aplicación en el aula. En C. Solórzano & K. Valverde (coords.). *Experiencias Docentes en Ciencias Sociales para la Educación Superior*. México: UNAM.
- Vaughan, N. (2007). Perspectives on blended learning in higher education. *International Journal on E-Learning*, 6(1), 81-94.

Coordinadores

Miguel Angel Casillas Alvarado | mcasillas@uv.mx

Doctor en Sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Los temas de investigación que cultiva están relacionados con la educación superior, historia institucional, políticas educativas y agentes educativos. Actualmente es investigador de tiempo completo de la Universidad Veracruzana y tiene el reconocimiento de nivel 1 por parte del Sistema Nacional de Investigadores.

Alberto Ramírez Martinell | albramirez@uv.mx

Doctor en Investigación Educativa por la Universidad de Lancaster, Inglaterra. Los temas de investigación que cultiva oscilan en tres áreas: tecnología educativa; diseño de estrategias y herramientas digitales educativas; y TIC para el desarrollo. Actualmente es investigador de tiempo completo de la Universidad Veracruzana y tiene el reconocimiento de nivel 1 por parte del Sistema Nacional de Investigadores.

Autores

Don Passey | d.passey@lancaster.ac.uk

Profesor en el departamento de Investigaciones Educativas de la Universidad de Lancaster, Reino Unido donde también es Director del Doctorado y del Centro de investigaciones en Technology Enhanced Learning.

Darin McNabb | dcosta@uv.mx

Doctor en Filosofía por Boston College. Investigador de tiempo completo en el Instituto de Filosofía y Coordinador del Doctorado en Filosofía.

Noelia Verdún | ver.noelia@gmail.com

Profesora e investigadora de la Universidad Nacional de Río Negro, actualmente doctoranda en Estudios Sociales línea socio antropología de la educación del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

David Ernesto Mukul Domínguez | davidmukuld@hotmail.com
Maestro en Innovación Educativa por la Universidad Autónoma de Yucatán, México; actualmente Profesor Investigador independiente en el Centro Educativo Rodríguez Tamayo en Yucatán.

Marisa Zaldívar Acosta | marisa.zaldivar@uady.mx
Maestra en innovación educativa por la Universidad Autónoma de Yucatán, México, Actualmente Coordinadora de la Especialidad en Docencia en la Facultad de Educación UADY.

Arturo Meseguer Lima | ameseguer@uv.mx
Maestro en Educación Artística por la UV. Fundador de la Cía. de Teatro de la Universidad Veracruzana. Dramaturgo, Director y Productor Teatral. Becario del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA. Actualmente es el responsable del Área de Formación de Elección Libre de la Dirección General de Difusión Cultural UV.

Cathy Hernández Baruch | chernandez@uv.mx
Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la Universidad Veracruzana y Maestra en Tecnología Educativa por el Instituto Universitario de Puebla; actualmente es Coordinadora de Asuntos Estudiantiles del Sistema de Enseñanza Abierta (SEA) y docente del Programa Educativo de Pedagogía (SEA) de la Universidad Veracruzana.

Karen Cortés Verdín | ver.noelia@gmail.com
Doctora en Ciencias de la Computación por el Centro de Investigación en Matemáticas A.C., México; actualmente es Profesora de Tiempo Completo en la Universidad Veracruzana.

Gerardo Contreras Vega | gcontreras@uv.mx
Maestro en Ciencias de la Computación por la Fundación Arturo Rosenblueth; actualmente es Profesor de Tiempo Completo de la Universidad Veracruzana.

Juan Carlos Pérez Arriaga | juaperez@uv.mx

Maestro en Ciencias de la Computación por la Fundación Arturo Rosenblueth, México; actualmente es Profesor de Tiempo Completo en la Facultad de Estadística e Informática de la Universidad Veracruzana.

Briceida González Jiménez | briceida9@gmail.com

Licenciada en Informática por la Universidad Veracruzana; certificada en cisco CCNA routing & switching.

Verónica Marini Munguía | veronicamarinimunguia@gmail.com

Licenciada en Pedagogía por la Universidad Veracruzana; actualmente estudia la Maestría en Educación Virtual en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana.

Rocío López González | roxxiolo@gmail.com

Doctora en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es Investigadora del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana, SNI 1.

Esmeralda Alarcón Montiel | megan2489@gmail.com

Maestra en Educación por la Universidad Veracruzana. Estudiante de Doctorado en Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y colabora en la línea de investigación de Políticas en Educación Superior del Instituto de Investigaciones en Educación de la UV.

Javier Bustamante Santos | javierbte@hotmail.com

Doctor en Investigación Educativa por la Universidad Veracruzana. Actualmente es miembro del Centro de Investigación en Lengua Escrita y Matemáticas S.C.

Irma Rosa Fuenlabrada Velázquez | irfuen@cinvestav.mx

Licenciada en Ciencias Físico-matemáticas por la Escuela Superior de Física y Matemáticas del Instituto Politécnico Nacional, donde también hizo una especialización en matemáticas. En 1981 obtuvo el grado de Maestra en Ciencias con especialidad en Matemática Educativa en el Departamento de Matemática Educativa del CINVESTAV. Actualmente es profesora-investigadora del Departamento de Investigación Educativa también del CINVESTAV.

Belinda Sarur Larrinaga | imaginarial@gmail.com

Licenciada en Artes Plásticas, opción diseño gráfico en el área de tecnología educativa. Actualmente es estudiante de la Maestría en Educación Virtual del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana.

Mario Miguel Ojeda | mojeda@uv.mx

Doctor en ciencias matemáticas por la Universidad de la Habana, estadístico egresado de la Universidad Veracruzana y del Colegio de Posgraduados, interesado en la educación superior y promotor del uso del enfoque basado en proyectos, de la programación del uso del tiempo en cursos de posgrado y de la utilización de TIC.

@hablamedetic